



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Gazmuri, Eugenia; Mardones, Patricio; Wegener, Oyazu
Intenciones para una copa de agua abandonada: parque La Bandera, Santiago
ARQ, núm. 50, marzo, 2002, pp. 56-57
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505021>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

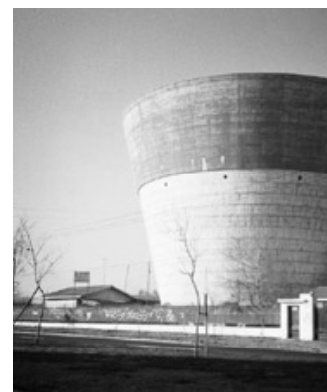
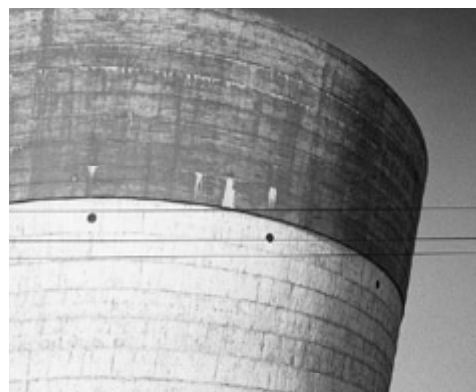
Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Eugenia Gazmuri, Patricio Mardones
Oyazu Wegener

Intenciones para una copa de agua abandonada

Parque La Bandera, Santiago

ARQ
56



Un proyecto universitario deviene un ejercicio de establecimiento de reglas propias, para lidiar con el desplazamiento hacia el dominio público y la posibilidad de materialización y construcción. A partir del hallazgo de una monumental estructura de hormigón abandonada, se plantea la recuperación de esos espacios para el uso público, con todos los ajustes que supone el paso desde la academia al campo profesional.

Reclaiming an abandoned concrete structure of a monumental scale for public uses, this thesis project establishes its own rules in order to transfer the utilitarian structure into the public domain, struggling this way with all the adjustments that are required in the transfer of a scheme from the academy into the professional field.

I.
Tengo la impresión de que el oficio del arquitecto transcurre en un tiempo distinto al de las 24 horas diarias, donde una semana tiene siete días (dos de los cuales no son para trabajar). Chillida, a propósito de su obra, hablaba del espacio y la materia como dos entidades hechas de la misma sustancia. Lo que hace la diferencia entre una y otra no es asunto de constituciones internas. La materia para Chillida es espacio lento, como el espacio es materia veloz. Las cosas pertenecen a un campo de espacio o a un campo de materia de acuerdo a la condición de sus tiempos¹.

II.
Durante una o dos jornadas los estudiantes de arquitectura se dedican al último trabajo académico de diseño, el proyecto de título. Durante ese tiempo se establecen las condiciones del encargo y el nuevo punto de vista que el proyecto abre para el oficio. El período termina usualmente con el colgado del trabajo terminado, el examen de una comisión y la entrada del proyecto a los estantes de la biblioteca, donde pasamos a nosotros las horas.

lentitud que a veces nos llega desde la arquitectura. En realidad, el proyecto de título presentado en octubre de 1999 se transformó sin haberlo pretendido en el largo período de otro proyecto. Tres años después, aún no es posible escribir el logro.

Prólogo

Por un lado la voluntad de construir una piscina pública en Santiago, como una manera de celebrar la presencia del agua en el secano santiaguino. Todo para hacer aparente la forma en que la forma del agua determina el espacio de la ciudad, que no es declarada en fuentes públicas ni en monumentos; contrariamente, en Santiago aparece de manera tácita y reflexiva, como resonancia y consecuencia de un hecho velado para la superficie. La disponibilidad de agua se manifiesta fundamentalmente a través de las manchas verdes de los jardines y los árboles, y es la visibilidad (espejismo) de esos jardines la que contiene los ejercicios del riego tan caros a los habitantes del valle.

Por otro lado, el hallazgo inesperado de una copa de agua abandonada en el medio de un parque al sur de la ciudad, con toda la carga de gratuidad imaginable. Una enorme estructura de hormigón, inservible para el propósito que fue construida, vaciada y despojada de toda utilidad. Los cambios en los medios de producción y la modernización del sistema de distribución de agua potable de Santiago han hecho innecesario el uso de varios de los estanques ubicados en las faldas sur y poniente del valle. Las copas levantadas para el almacenamiento

Ante ese escenario, el proyecto comienza con dos operaciones. Cada una de ellas a escalas diferentes, a ratos extremos. 1. En el parque, un trazo grande al mismo tiempo, guiado por la intervención en los terrenos de la Metropolitana de Obras Sanitarias municipales donde hoy existen de fútbol y un sitio eriazado, y por definir un nuevo cabezal para La Bandera completando un espacio de 1.200 mts. a lo largo de Américo Santa Rosa y la calle Cerro Negro. 2. En la copa, un ejercicio artístico y específico: la intervención en la abandonada de la copa de agua M, al sur, que recuperará sus espacios por desmontando su actual naturaleza escenográfica. Un interior inusual para la piscina, las nuevas piscinas públicas.

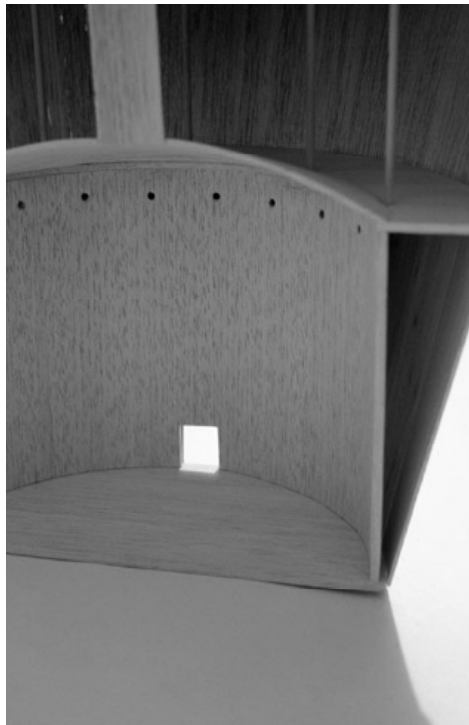
Capítulo Uno. Primavera 1999
Una vez presentados (ante una comisión o los profesores de taller) comienzan a desplazarse a veces del campo del dominio público. Reciben de todo tipo, ojos ajenos leen en las vacías, sirven como punto de partida de otro. En cierto sentido, la figura borrona un poco, ante la realidad autónoma de un proyecto entre obras pareciera pasar algo igual. Un proyecto de título entregado en. Dos arquitectos interesadas en

1. Madrid: Eugenia Gazmuri, Carlos Oyazu Wegener, Eduardo Mardones, 1996, página 56.

2 En una carta dirigida a la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias fechada el 6 de diciembre de 1999, el alcalde de San Ramón, don Pedro Isla, manifestó su apoyo a la iniciativa y se comprometió a colaborar en la concreción del proyecto, tanto en la gestión de recursos como en el eventual aporte de recursos propios.

3 La modificación a la Ley de Donaciones Culturales de marzo de 2001 apuntó entre otras cosas a la ampliación de los posibles beneficiarios de las donaciones, incorporando a organizaciones comunitarias legalmente constituidas.

4 El acta de constitución, fechada el 6 de septiembre de 2001, indica como presidente de la Coordinadora Cultural-Agrupación Juvenil de la Zona Sur a Juan Guerrero Fuentes, quien entregó una copia del acta a la Secretaría Municipal de la I. Municipalidad de San Ramón el 14 de septiembre. La Municipalidad reconoció formalmente la organización en octubre de ese año. (Personalidad Jurídica n° 796-01)



Secretaría de Planificación Comunal de la I. Municipalidad de San Ramón, se presentaba por primera vez otra idea, hermana de la anterior: La Reutilización del Estanque Manuel Rodríguez, un Centro Comunitario para San Ramón.²

Durante noviembre de ese año, Gazmuri y Wegener comenzaron las conversaciones con la entonces Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias para obtener la cesión del terreno y el estanque. Desde el inicio ellos demostraron interés en la propuesta.

Serán nueve meses de reuniones y cartas, con intervalos de tiempo irregulares entre ellas.

Capítulo Dos. Invierno 2000

Recuerdo que uno de mis compañeros de taller repetía lo que algún profesor había comentado: No desaprovechen la oportunidad de crear sus propias reglas, aunque sea por un rato. Dentro de la escuela, los estudiantes gozan del privilegio de su condición tales: tiempos holgados, la posibilidad de prueba y error consecutivos, y la libertad que da un trabajo que nunca abandona el campo de los ejercicios y que raramente se encuentra con un obstáculo serio impuesto por terceros. Habrá que buscar una forma de extender algunos de esos privilegios para cuando se acaba la escuela y empieza la práctica profesional: nuevamente los plazos dilatados, tiempo para investigar, intentos fallidos uno tras otro, encaminados en la misma búsqueda. Aunque sea por un rato.

En agosto del año 2000, luego de meses algo interrumpidos, se llega a un acuerdo entre las

de Metropolitana de Obras Sanitarias, será necesario constituir una corporación municipal que pudiera ser beneficiaria de la ley. Este proceso de constitución requerirá un tiempo de al menos seis meses. Y se iniciaron los trámites.

Capítulo Tres. Invierno 2001

Otra conversación pasillo en la época de estudiante, sobre la necesidad de reaccionar a tiempo ante los imprevistos (la sagacidad necesaria) y más difícil todavía, la urgencia de prever los imprevistos y hacerles espacio en el proyecto y la obra. A menudo entre mis compañeros sentíamos que para ser arquitecto era necesario tener el don de la clarividencia: ser capaz de ver en el espacio lo que todavía no estaba explícito para sacarlo de su oscuridad inicial, y al mismo tiempo anticiparse a lo que esa operación traería con ella de contrabando (algunas bendiciones y otros tantos dolores de cabeza).

En mayo de 2001, ante la eliminación de algunas restricciones en la Ley N° 18.985³ y la demora en la constitución de la corporación municipal, comenzó a analizarse la alternativa de formar una organización cultural comunitaria que pudiera actuar como beneficiaria de la donación.

En julio, a través de la Casa de la Cultura de San Ramón, se realizó una convocatoria a las diferentes organizaciones culturales de la comuna. Un mes después, durante una asamblea con las arquitectas y los grupos que respondieron al llamado, se tomó la decisión de formar una Coordinadora Cultural para la Zona Sur, constituida formalmente en septiembre de 2001⁴. La Coordinadora, integrada

Capítulo Cuatro. Verano 2001
Diciembre de 2001. Ante la idea de un terreno de 6.700 m² en el Parque La Bandera, sobre un cono invertido de hormigón de altura, 20,1 m de diámetro, 31,6 m de diámetro en la base, reaccionar con temple. Había que ejecutar el proyecto (San Ramón ya ha demostrado contratar un proyecto de arquitectura definitivo para el futuro. Por el momento, y considerando el pasado tiempo suficiente, no quiere esperar más para la copa de agua. Lo primero es encontrar la manera de hacer la intervención final, será proveerlo de un sistema de iluminación y abrirlo a los habitantes de vez ellos y la manera en que esta estructura vacía nos den el adelante. ¿Cómo lo usarán? ¿A veces, o un salón de asamblea? ¿Con qué tono se hablará de enorme? ¿Y el comportamiento que a veces entra por el agujero este minuto pensamos en la inauguración, los cierrros del sitio curiosos deambulando por el interior del tambor de la copa, con ella, tal como nosotros. A